



# Prometeia

Arte y Cultura Universitaria



Zacatecas, Zac., Año 2, No. 77, 21 de diciembre de 2015. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

# PEPE ROMÁN JIMÉNEZ, EN SU PROPIA VOZ

*Yo estudiaba 10 horas diarias: dos en el banjo, dos violín, dos guitarra, dos clarinete y dos saxofón*

## Primera parte



A principios de este diciembre, el maestro José Román Jiménez Pérez fue homenajeado por sus 35 años como docente del a Unidad Académica de Artes, antes Escuela de Música, de la cual fue uno de sus fundadores. Asimismo, festeja 70 años como músico.

En Prometeia retomamos el trabajo que a propósito de estos aniversarios realizó la maestra Verónica Dávila Navarro, en su sección Caravana Universitaria, del programa radifónico Avance Universitario, que produce la Coordinación de Comunicación Social de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Año 1948, llegó Pérez Prado e irrumpió la mambomanía con su explosiva influencia caribeña en los salones de baile mexicanos. Dámaso Pérez Prado, “El Rey del Mambo”, nacido en Matanzas, Cuba el 11 de diciembre de 1916, músico, compositor y arreglista, se convirtió en el ídolo de las generaciones de nuestros padres y abuelos. Sus bailes dieron un vuelco espectacular a la forma de llevar y proyectar el ritmo y las sonoridades con pasos y vestuarios festivos. Lo que el maestro cubano no tenía forma de saber es que, paralelo a su historia, y a casi 800 kilómetros de distancia, un jovencito del municipio zacatecano de Concepción del Oro, José Román Jiménez Pérez, hacía sus pininos musicales que un día lo llevarían a integrarse, como músico saxofonista, precisamente en su orquesta, la Orquesta de Pérez Prado. Conocido por todos como Pepe Ro-

mán, dejemos que él nos cuente sus comienzos en un arte que se volvió su eterno cómplice.

“En primer término, no sé si te he platicado yo, soy de allá de un mineral que se llama Aranzazú del Cobre que está a cuatro kilómetros de Concha del Oro, ahí se puede uno ir caminando, hay carreterita para ir. Ya no vive gente ni nada, nada más la iglesia que está ahí, pero sí van muchas personas. Bueno, pues yo soy de ahí, yo nací en el año de 36, ya estoy *vetarro*, ¿verdad? Decía mi mamá que yo nací un 29 de febrero, un miércoles de ceniza, del 36. Mi papá fue el que nos indujo a la música, él nos enseñó a medio leerla, é también era músico y nosotros teníamos nuestro grupito, y ahí nos la pasábamos, tocábamos en todos los minerales de por ahí, en todos lo pueblitos cercanos, nos veníamos a Concha y todo eso.

“Afortunadamente, yo me puse a estudiar desde muy chiquillo, en la música. Yo estudiaba 10 horas diarias, estudiaba dos en el Banjo, dos violín, dos guitarra, dos clarinete y dos saxofón, eran 10 horas. Empezaba como 15 minutos antes de las 8, salía unos 15 minutos antes de las 10 para ir a almorzar de carrerita y luego a seguirle de frente.

“Estudiaba allí en mi casa, con métodos. Me enseñé así, leyendo en métodos, teoría, solfeo y todo eso. Empecé como a los 9 años, bueno a esa edad yo ya tocaba en las festividades de las escuelas, de las primarias, en todo lo

que hacían, ya sabes los bailables que hacen ahí, nosotros ya los tocábamos, mi papá, mis hermanos y yo.

“Yo tocaba el banjo -mandolina-, sí lo conoces ¿verdad?, mi papá el bajo-sexto, mi hermano más grande que yo tocaba el violín, y el otro más chico que yo, el contrabajo. Ese contrabajo todavía lo conservo en mi casa, y el banjo que yo tocaba, también lo conservo.

“¿Que si todavía lo toco?, ¡Sí, cómo que no!, y ahí lo conservo, haz de cuenta un reliquia. Y entonces lo que yo creo que me favoreció también en aquellos *ayeres*, fue que pues antes no había ni televisión, ni luz eléctrica, ni nada pues. Nosotros nos alumbrábamos con lámparas de carburo, o con quinqués, de esos de petróleo. Algunos mineros sí tenían luz, un foquito ahí.

“Entonces, cuando yo estudiaba, estaba mi memoria fresca, mi cerebro, todo, todo, así es que estudiaba yo muy tranquilamente, y muy a gusto. Se me formó un hábito que el día que no estudiaba no me sentía bien, me sentía mal, como si me faltara algo. Si alguna vez yo dejaba de estudiar era por algo muy importante, porque nosotros, en nuestro grupito, teníamos trabajos, a veces de hasta de 24 horas, entonces *pos'* no podía llegar a las ocho de la mañana que terminábamos un trabajo y a estudiar. A veces empezábamos un día a las 8 de la mañana, y otro día todavía estábamos chambeando, entonces pues sería un pecado mortal ir yo a estudiar, ¿verdad?

“Pero nada más pasaba ese día, y al día siguiente tempranito ya estaba yo

estudiando otra vez. Pero bueno, ahí no había qué perturbara ni el pensamiento, ni el alma, ni la vista ni nada. Escasamente teníamos un radiecito de pila seca, pero esa pila seca ¡costaba 90 pesotes, fíjate!, era un dineral. Entonces, nada más la utilizaban para oír la novela del Ojo de Vidrio, *no'más* se oía la novela y ya *'apáguenla'*, porque se gastaba la pila, ¿no? ¡y eran 90 pesotes!

Y allá pasé la mayor parte de mi juventud; como te decía, anduvimos tocando con todos los músicos, en Mazapil, en Salaverna, en Providencia y ahí en Concha. La verdad, allá había muy buenos músicos, digo había porque ya la mayoría ya se fueron para Monterrey, y unos ya se fueron al cielo, y yo me vine para acá. Aquí a Zacatecas me vine en el 62.

Músicos o no, todo mundo jalaba para Monterrey o Saltillo, porque como allá se hacían los reajustes en la minería, pues para allá se iban. *No'más* que yo, no sé, yo me vine a Villa de Cos, un día vinimos a *talonear* aquí, y anduve taloneando en las cantinas y en todo eso, bien padre. Y fíjate que es una escuela mucho muy bonita, ahí se desarrolla mucho el oído y la técnica, porque así como te piden un valsecito, muy tranquilito, también te piden una polka de esas medias endemoniadas, y *'pos' ¡tócale!* Entonces hay técnica, y de todo, la digitación.

“En aquella época tocaba el saxofón, incluso cuando me vine para acá, a Zacatecas, y empecé en la orquesta de Roberto Borda, llegué tocando saxofón tenor”.



<http://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2014/09/damaso-perez-prado-25-anos-sin-el-rey-del-mambo>